

REVISTA DE INCA



PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES

AÑO IV	PRECIOS DE SUSCRICION	Sáb. 22 Mayo 1886	PUNTOS DE SUSCRICION	Núm. 135
	En España, un trimestre 1 pta. Extranjero, id. 2 »		Inca, en la administracion. Palma, calle de Palacio n.º 4, librería.	
	Anuncios y comunicados á precios convencionales			

BOLETIN RELIGIOSO

SANTORAL DE LA SEMANA

Sáb. 22.—Sta. Rita de Casia, viuda.
Dom. 23.—Santos Desiderio y Miguel obispos.
Lun. 24.—Sta. Susana vg.
Már. 25.—Sta. María Magdalena de Pazzis,
Miérs. 26.—S. Felipe Neri fdr.
Juev. 27.—S. Juan papa y mártir.
Vier. 28.—S. Justo cfr.

SECCIÓN VARIA

CONSIDERACIONES SOBRE

LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA ESPAÑOLA

Abrigamos la profunda conviccion, creemos firme y sinceramente que la nacion española, en bien de su prosperidad, debe ser fabril y manufacturera, y que á este fin, que no debe jamás perder de vista, ha de impulsar el desarrollo de su agricultura, tan desatendida hoy, pero no de esa agricultura de ocasion y esencialmente aventurera y efímera que hoy se dedica con ciego ardor á la produccion de los vinos, sino de aquella agricultura que presente caracteres de normalidad y estabilidad y se proponga en primer término el abundante abastecimiento de sus variados productos al consumo interior, y en segundo lugar la exportacion de sus sobrantes.

Se buscará en vano ese resultado por el medio, peligrosísimo siempre, de los tratados de comercio, ó por el de *modus vivendi*.

Los medios prontos, eficaces, seguros, de llegar á ese venturoso resultado, los posee nuestra España dentro de sí misma, y los empleados con asombroso éxito por los países, que, como los Estados-Unidos y la misma Inglaterra, se consideran á la vanguardia de la civilizacion en punto á adelantos materiales.

Inglaterra, con ser un país eminentemente industrial, á cuyo fin y objeto ha dirigido desde tan largo tiempo y con éxito completo, las grandes cualidades distintivas de su carácter y los colosales elementos de todo género á su disposicion, esa Inglaterra, con su imperio de 300 millones de almas, repartidas en las mas variadas zonas del globo, es hoy inmensamente agrícola.

Un dato oficial importante nos revela cuan maravillosa progresion se ha efectua-

do en la India inglesa como protectora de cereales.

En la sesion del 27 de Marzo del año pasado, en la cámara de los Comunes, con ocasion de haber sido interpelado sobre si la enorme exportacion de trigos de la India redundaria en perjuicio del abastecimiento de aquella poblacion, el subsecretario de la India, Mr. Cross, se expresó en estos términos:

«La produccion de trigo, en las provincias centrales y en el Punjab, se desarrollará naturalmente desde que un número mayor de brazos se dedica al cultivo de los terrenos baldios, y especialmente en el Punjab, porque los canales de riego, unos terminan los y otros en construcciones, ejercen su natural influencia. Que este desarrollo no se efectúa á expensas del abastecimiento de aquella poblacion, lo prueba el hecho de que, mientras en 1879, cuando la exportacion de trigo fué solo de cincuenta mil toneladas, el precio de los mijos, ordinaria alimentacion en aquel país, fué de 67 y medio peniques término medio, en 1882, en cuyo año la exportacion de trigo fué de un millon de toneladas, el precio de los mijos fué de 40 y medio peniques, lo cual demuestra que al par de ese inmenso desarrollo en la exportacion de trigos, ha tenido lugar una baja de 40 por 100 en el precio de los granos que sirven de ordinario alimento allí.»

Cuantos comentarios se hicieren sobre tan fabulosa progresion de la agricultura en la India, aparecerán pálidos ante la significacion de las cifras citadas.

Segun noticias publicadas durante el año próximo pasado, los trigos en el interior de la India se obtenian al precio vil de unos siete reales y medio la fanega castellana,

Los grandes trabajos de canales, y ferrocarriles, cuyo desarrollo se prosigue en la India con ardor; las escasas necesidades de aquellos indígenas y los bajísimos fletes que se normalizan, hacen preveer unánimemente como seguro un porvenir de precios bajísimos para toda clase de productos agrícolas en Europa.

Es en extremo doloroso confesar que España se encuentra completamente desprevénida ante esa verdadera revelucion económica ya iniciada.

Aquí nada se ha hecho en canales de riego, medio indispensable para producir normalmente barato y abundante; que los semi-salvajes indígenas de la India inglesa

han sido en este punto mejor atendidos y mas afortunados que nosotros, ya que allí y aquí, en época reciente se han experimentado los horrores del hambre producida por persistente sequía, susceptible en España de repetirse y agravarse.

Nos falta aquí igualmente, casi por completo, otro elemento indispensable para producir barato en cualquier ramo: ese elemento es el crédito, primer capital de las naciones, el cual no surge espontáneamente ni se improvisa, sino que es el preciado fruto de una organizacion sabia, ordenada y estable. Mal podrá existir el crédito, ni dará las empresas y particulares, en un país como España donde la Deuda pública, verdadero barómetro de la confianza general, se capitaliza al tipo usurario de 6 y 1/2 á 8 por 100 en los mismos momentos en que para Inglaterra y Estados-Unidos ese tipo excede apenas de 2 y 1/2 por 100.

Si respecto á los granos estamos viendo prácticamente sernos imposible competir ventajosamente en mercados neutrales con los de otras procedencias en cuanto á los vinos, hemos de reconocer como verdad palmaria, que su actual exportacion en cantidades considerables es debida á causas completamente accidentales y pasajeras. Los trabajos publicados el año último por el notable economista francés Mr. Leroy Boilieu en el *Economiste*, fundados en el reciente informe de Mr. Tissired, director de Agricultura en Francia, y apoyados en extensos datos estadísticos, dicen en resumen lo siguiente:

«La filoxera en Francia ya dominada y vencida definitivamente, es ya cuestion de pocos años el que no se conozcan sus efectos: volveremos dentro de diez ó doce años á producir 85 millones de hectólitros, y además seis ú ocho millones que producirá la Argelia para exportar, y entonces volveremos á los antiguos precios de 40 francos el hectólitro en los puntos productores franceses.»

Y si este porvenir se considera seguro y próximo en Francia por los hombres competentes, podemos estar en la seguridad de que entonces, y simultáneamente, volveremos en España á los tiempos en que para recoger los vinos de las nuevas cosechas en algunas comarcas, se vertía en el arroyo el contenido que de la cosecha anterior conservaban las bodegas.

Los Estados-Unidos de Norte América, más favorecidos que España en clima, suelo, capital y crédito, consideran la existencia y extensión de sus industrias fabriles como el medio más eficaz y seguro de protección á la agricultura.

El «Report on American Agriculture»— publicado en los primeros meses del año último, despues de tomar en cuenta la enorme exportación de cereales de aquel país para Europa en los últimos años, y de discarir con sólidos razonamientos respecto al origen, condiciones y porvenir de esa exportación, dice «textualmente» lo que sigue:

«La proporción de agricultores respecto de las demás ocupaciones é industrias viene decreciendo gradual y constantemente en este país, y continuará decreciendo á no ocurrir causas imprevistas. En 1870 esa proporción era de 47.35 por 100, mientras que en 1880 fué de 44.40 por 100, y cuando esa proporción sea más reducida aún, la agricultura será más remunerativa que al presente. En aquellos estados de la Union, en los cuales la proporción de agricultores es la más baja, son sus utilidades anuales las más crecidas; y «vice-versa» donde aquella proporción es la más alta. El inteligente agricultor americano comprende que la demanda doméstica, ó sea del consumo interior, es para él de una importancia «inmensamente mayor» que la extranjera. ó sea de exportación aun en estos años de fuertes exportaciones de granos, ó sea de productos «en bruto» de la agricultura, el consumo «interior» de cereales ha sido de un 90 por 100 de la total producción del país.»

Termina el informe la misma cita, señalando «la feliz tendencia que allí impera hácia el género de agricultura verdaderamente sistemática y normal, abandonando todo carácter de aventura; aquella clase de agricultura que, desdeñando la exportación de cereales en «crudo grano» permita la producción destinada al consumo interior y exterior, en toda especie de alimentos preparados, conservas, carnes, frutas, etc, en los cuales agrega, se presenta, un extenso horizonte.

A poco que se reflexione, se llegará al convencimiento intimo de que si ha de prosperar la agricultura en nuestra España, es de todo punto indispensable, no solo que se emprendan y desarrollen á todo trance grandes trabajos de canalización, á ejemplo de los que efectúa Inglaterra en la India, sino también el más eficaz y decidido apoyo á la importante base de industria fabril y manufacturera, que ya poseemos felizmente, á fin de que este importantísimo ramo de riqueza nacional se extienda y propague por todo el país á semejanza de lo que se practica en los Estados-Unidos, pues este será siempre el principal elemento de prosperidad para nuestra agricultura.

Hemos de confesar, á fuer de amantes entusiastas de nuestra España, que el alma se nos cae á los pies cuando vemos que lejos de emprenderse ó facilitarse esos grandes trabajos para el riego de nuestro abrasado suelo, ha sido nuestra Administración desde tiempo inmemorial el obstáculo más insuperable para llevarlos á cabo.

En cuanto á nuestra industria fabril, no

es menor nuestro desaliento al presenciarse las agresiones de que diariamente es víctima, por parte de muchos de aquellos hombres, cuyo deber, en bien de la nación toda, es protegerla y ampararla cuidadosamente.

No podrá menos de causar admiración la inquebrantable perseverancia de que dan prueba aquellas preciadadas comarcas de España, en cuyos robustos brazos se ha sostenido y desarrollado tan notablemente nuestra industria nacional, á despecho de tan ciegas y desatentadas agresiones.

Si el día nefasto llegase para España, lo que Dios no permita, en que presenciáramos la destrucción de ese importantísimo ramo de riqueza nacional, veríamos también simultáneamente, y como consecuencia inevitable, consumarse la completa ruina económica de nuestra patria.

Victoriano Vega.

Provincia de Santander,

SECCIÓN LOCAL

El lunes pasado fué comunicado por telégrafo á nuestro Alcalde el fausto suceso del alumbramiento de la reina Regente. El telegrama tuvo carácter oficial, y nadie dudaba que un Alcalde que debe su nombramiento al gobierno, procuraría cuando no fuese más que para cubrir el expediente, hacer alguna demostración de no haber recibido con desagrado tan fausta nueva. Mas, gran chasco se han llevado todos los que esto esperaban; el Alcalde se ha guardado el telegrama, sin haberse siquiera dignado ir en la Consistorial la bandera nacional que frecuentemente con menos motivo se exhibe en dicho sitio para solemnizar otros sucesos y varias festividades civiles ó religiosas.

No son pocos los que haciendo comentarios sobre este comportamiento, le atribuyen una significación que no consideramos prudente lanzar á la publicidad, entre otros motivos, porque deseáramos encontrar un medio de realzar á D. Andrés Alzina, y dotarle de todas las condiciones que para el buen desempeño del cargo que le está encomendado le son indispensables.

Se nos ha asegurado que ayer falleció en esta villa una jóven á consecuencia de la rotura de un brazo, producida por el vuelco del carruaje en que iba.

Que esto haya sucedido, nada tiene de extraño; pues siempre se reconocerá, es hijo de la desgracia; pero lo que sí extraña es que la ignorancia y la superstición haya podido ser causa de tan fatal resultado.

En los primeros momentos la aludida jóven ó familia, haciendo omisión por completo de la ciencia médica, entregóse para la cura, según la voz pública, en manos de un curandero, y cuando se vió que los síntomas de la paciente se presentaban por momentos con aspecto alarmante, entonces fué cuando se acordaron de que había médicos, pero era ya tarde.

Conviene, pues, tengan presente este y otros muchos casos análogos, los que tan inconscientemente lo fin á las charlatanerías de esos intrusos, que sin conocimientos ni título alguno se lanzan á ejercer la profesión de curandero.

La autoridad, creemos, podría tomar nota y obrar en consecuencia.

Para la peregrinación al Puig de Pollensa, que á de tener lugar mañana, se nos ha

dicho, que de la escuela nocturna de S. José, existente en el ex-convento de Santo Domingo de esta villa, partirán esta noche unos sesenta alumnos, bajo la dirección de su maestro D. Antonio Ferragut, Presbitero tan celoso para propagar las virtudes cristianas, como modelo es de las obras que enseña.

Mañana domingo tendrá lugar en Palma la primera corrida de toros de las dos que se han de celebrar.

Las noticias que tenemos, si bien la de los colegas de Palma no fueron en un principio nada satisfactorias, hacen augurar unas corridas lucidas, pues que la opinión se ha modificado, á medida que los aficionados se han hecho cargo de las cualidades de los bichos.

Tenemos motivos para hacer esta apreciación; y, si no fuese mucho, aseguraríamos que las corridas anunciadas no defraudarán las esperanzas de los aficionados más exigentes.

El *Isleño*, periódico cuyas primeras impresiones fueron poco favorables, dice en su número de ayer:

«A medida que se acerca el día de las corridas parece que los aficionados modifican sus primitivas impresiones y nuestros pronósticos se cumplen.»

Los toros despues de comer y beber descansadamente ya no presentan aquel aspecto desfavorable que ofrecieron al sacarlos de las cajas.

La explicación de este cambio ya la dimos al relatar la llegada de los bichos, esperando que la opinión se modificaría antes de la primera corrida como está sucediendo, sin más que juzgar por las apariencias.

Al entretanto el entusiasmo crece; y justificado queda en la afición y en el largo tiempo que este público se ha pasado sin corridas.»

De Consell nos escriben para que llamemos la atención de quien corresponda, sobre lo defectuoso que es en aquel pueblo el servicio de correos, pues son muchos los días que deja de recibir periódicos. También nos dicen han observado que á algunas cartas les falta el sello, pero esto se supone que es porque no están bien adheridos, y por lo tanto se caen.

Esperamos que lo denunciado, de ser cierto, será corregido por el celoso administrador principal de Correos,

Dijo un periódico *no campestre*, y en uno de sus telegramas particulares, que con motivo de la tradicional fiesta del patron de Madrid, la pradera, se vió *muy concurrida: más aun que en años anteriores.*

Y en cambio *El Imparcial*, periódico de Madrid, y que hemos de creer bien informado, dice:

«Lo desapacible del tiempo, por una parte y por otra parte el estado de los ánimos, han sido causa de que á la popular romería de San Isidro acudiera ayer *mucha menos gente que en años anteriores.* Y la que estuvo en los cerros y en la pradera del Santo, si bien se entregó á las diversiones acostumbradas, lo hizo tan pacíficamente que, contra lo que suele suceder, no hubo reyertas.»

Supusimos que así sucediera.

Leimos en *La Opinion* del día 18:

«Dícese que ha fallecido en Inca un médico muy conocido y hermano de otro muy distinguido que ejerce la misma facultad.»

Como no hemos podido comprobar la noticia, nos abstenemos hoy de nombrarle.»

Si bien el Sr. Fernandez, médico al cual debe referirse el apreciable colega, tuvo un ataque que hizo témer por su vida, afortunadamente, y para bien de su esposa é hijos, hoy se encuentra fuera de aquel peligro y en via de un pronto restablecimiento; satisfaciéndonos consignarlo así para conocimiento de sus amigos y clientes.

Nuestros lectores recordarán el horrible asesinato cometido en el infeliz Azevar,

recaudador de la Sucursal del Banco de España en Barcelona, y según noticias, parece que dos de los procesados, eran personas honradas é ilustradas, tanto que recibieron su educación en el seminario de Albarracín.

Y por fin el lunes del corriente empezó en la Audiencia de Barcelona la vista en juicio oral y público del célebre proceso.

El público invadió por completo la sala de la Audiencia donde se celebra el juicio.

Por lo visto serán muchas las sesiones que se celebrarán, por estar llamados á declarar un sin número de testigos.

Estas sesiones son esperadas con mucho interés, dada la índole del delito que se persigue y la astucia de que se valieron los criminales para efectuarlo.

Los periódicos de la capital traen la nueva grata de haber sido designado el Ilmo. Sr. D. Juan Maura, Vicario Capitular, para ocupar la silla episcopal de Orihuela.

Tratándose de un sacerdote mallorquín tan sábio como virtuoso, y tan digno como apreciado por todas las clases sociales de esta isla, no cabe duda que la noticia habrá sido acogida favorablemente.

Pero la satisfacción trócase en sentimiento al considerar que el ilustre designado, como muchos esperaban, no lo haya sido para la silla vacante de Mallorca.

Acerca de este importante extremo, nuestro querido é ilustrado colega *El Isleño*, que tan bien satura con desinteresado y verdadero amor pátrio todas las soluciones que afectar puedan la buena marcha de nuestra administración, bajo todos sus aspectos, dice, y con sus atinadas apreciaciones estamos completamente conformes:

«No queremos poner en duda los merecimientos de cualquiera otro que deba ser designado para gobernarlos; pues demasiado sabemos que las dos supremas potestades procuran siempre el buen gobierno de las diócesis; pero, por ilustrado que fuere el indicado para Mallorca, fuerza es convenir en que habrá de serle difícil, en mucho tiempo, la dirección de un obispado completamente desconocido, así por lo que se refiere al pueblo; como por lo tocante al clero, que debe serle bien conocido para encargarle con provecho su cooperación en el sagrado ministerio. Ojalá, mejor informado el Gobierno, modifique sus presentaciones y haga renacer entre nosotros los ilustres trabajos de Mallorquines dignísimos que han regido con acierto y superior talento, en largas épocas pasadas, la grey balear.»

Asegúrase que el Papa ha dirigido al gobierno español una carta interesándole evite á la Iglesia el terrible espectáculo de ver en el patíbulo á un sacerdote.

Añádese que el clero de Madrid, á quien pidió perdon el cura Galote, le contestará abominando el crimen, pero concediéndole la clemencia solicitada.

Este acto elevará al digno clero de la corte á la altura que le corresponde.

Dice *El Diario de Palma* que hace algunos días que varios periódicos de la corte dieron la noticia de que el ex-Arcipreste de Menorca Sr. Abril había atentado contra el Obispo de dicha diócesis, en lo que padecieron manifiesto error. El señor Abril no podía hacerlo por la sencilla razón de que hace ya bastantes meses que se encuentra detenido en las cárceles de esta ciudad y sentenciado por los tribunales en causa que se le siguió por varias cartas que dirigió al dicho señor Obispo, hace unos dos años. Esperamos de nuestros colegas que fueron sorprendidos con semejante noticia, que rectificarán, teniendo en cuenta que afecta el buen nombre, la honra y la dignidad de una respetable clase y puede amargar la triste situación en que se encuentra el sentenciado.

A pesar de no haber dado nosotros la noticia reproducimos gustosos las anteriores líneas.

Nuestro apreciado amigo D. Juan Masanet y Ochando, Senador, salió el jueves para la corte a fin de tomar asiento en la Alta Cámara.

Deseámosle buen viaje y feliz retorno.

Precios corrientes del mercado celebrado el día 20 del corriente.

Almendron á 16 libras 10 sueldos quintal

Trigo á 15'50 y 16 pesetas cuartera

Candeal (xexi), á 15'50 pesetas, id

Cebada (órdis) á 9 pesetas id.

Id. forastera á 8 pesetas id.

Avena á 8 pesetas id.

Id. forastera á 7'50 pesetas id.

Habas para cocer á 15'50 pesetas id.

Id. para ganados á 14'50 pts. id.

Habichuelas á 20 pesetas.

Id. Negras á 24 pesetas Id.

Maiz á 14'50 Id.

NOTICIAS SOBRE LA CATASTOFRE DE MADRID

La capital de España tendrá recuerdo impercedero del día 12 de Mayo en 1886: el horroroso huracán que en dicho día se desencadenó fué de tal consideración que apenas al corazón más insensible leer los relatos de sus desastres.

Más para que nuestros lectores puedan tener conocimiento, de algunos detalles, extractamos de un periódico de la corte lo más interesante, empezando por el *Lavadero Imperial*, que, á lo que parece, fué donde más desgracias hubo que lamentar.

Hé ahí las noticias:

«Eran las seis y media de la tarde. El espacio lavadero de que es dueño D. Francisco Andrés Octavio, y de que es encargado D. Enrique Fernandez Octavio, lavadero que se conoce con el nombre de Imperial por estar en el paseo así designado, se hallaba en el momento de mayor animación y concurrencia. En las cien pilas que formaban el lavadero trabajaban unas docientas personas.»

Las lavanderas ocupadas en terminar la faena del día recogían las ropas y las llevaban al tendedero y al depósito. Los mozos de cuerda preparaban sus sacos de ropa para conducirlos á Madrid. El encargado recaudaba de algunas mujeres el precio de alquiler de pilas y tendederos. Grupos de niños esperaban jugando en las inmediaciones que salieran sus madres para con ellas regresar al humilde hogar del jornalero, que acaso á aquella hora pensaba subido en la fragil tabla de un andamio en el momento de volver á reunirse con los pedazos de su alma, de quien la labor diaria le separa cada mañana.

Gruesas gotas de lluvia y algun vivísimo relámpago anunciaron la tempestad. Un viento huracanado penetró por las ventanas que había en las paredes del lavadero y arrebataron de las sogas las ropas puestas á secar.

Una nube de polvo flotó por los aires, un lamento espantoso rasgó los aires. Grupos de mujeres y hombres salieron despavoridos es todas direcciones.

La turbación en aquellos que en la catástrofe no fueron víctimas, sino espectadores, dejóles un punto suspensos y sin ánimo para otra cosa que para prorrumpir en lamentos é imprecaciones.

—¡Socorro! ¡Socorro! ¡Virgen de la Paloma, amparañnos!

Tales eran las palabras que se escuchaban entre el tumulto de las quejas y los gritos.

De debajo de un témpano enorme de pared sacaron á una anciana de unos sesenta años, que tenía rotas las dos piernas.

Más abajo, al final del lavadero, salió por sí misma de una pila donde cayó, salvándose por acaso, una joven de hermosa presencia que, ile-

en absoluto, quedó desmayada al darse cuenta de lo que había ocurrido.

Ayes y lamentos se escuchaban por doquiera. Juntas estaban, aplastadas por una mole de cascote, dos mujeres con el cráneo de la una hundiéndose en el pecho de la otra.

Aún no era posible formar idea aproximada del número de muertos y heridos, aunque desde luego se comprendió con horrible certeza que eran muchos.

El ministro de la Gobernación llegó poco después y adoptó prudentes medidas, en medio del ir y venir de los guardias y agentes de orden público, que descubrían muertos y heridos entre los escombros.

A las once había terminado la operación, y entonces el aspecto que presentaba el lavadero era aterrador. De trecho en trecho lucía una antorcha embreada, cuyo vagoroso y oscilante resplandor arrojaba reflejos sobre las ruinas. Aquí se veían montones de ropa, allá charcos de agua. Apresuradamente pasaban cuatro camilleros llevando un herido á quien el movimiento de la marcha duplicaba el dolor de las lesiones.

En una esquina de la nave que quedó en pie había un horrible grupo: tres mujeres muertas. Más abajo, á la derecha de las naves derruidas, y sobre los sureos de un barbecho, formaban espantosa fila diez cadáveres. Tres de ellos eran de hombres y el resto de mujeres. Los de éstas tenían todas las mangas del vestido remangadas y advertíase en los desnudos brazos la limpieza y blancura propia del oficio á que las desventuradas se dedicaban.

De estos siete cadáveres de mujeres, uno presentaba espantosa herida en la cabeza, de la que había salido toda la masa encefálica; otro tenía el pecho pegado á la espalda como si le hubiesen pasado por un laminador.

En cambio una joven que ocupaba el último lugar en la fúnebre fila no ofrecía al examen visual herida ni contusión alguna. De los hombres, uno tenía las manos apoyadas en el pecho como si en los últimos estertores hubiese forcejeado consigo mismo para librarse del peso de los materiales que le oprimían.

Uno de los mangueros de la villa, el número 28, según parece, al ir á levantar un pedazo de pared, halló debajo el cadáver de su madre. Empezó á dar tristes voces y le llevaron de allí á la fuerza, mientras él se deshacía las manos en desesperadas crispaciones.

Era aquel un espectáculo inenarrable. Llenas nuestras cuartillas de apuntes, nuestra alma de dolor y nuestros ojos de lágrimas, nos retiramos del lugar del siniestro cuando ya lo había hecho la fuerza pública y sólo quedaban allí el médico señor Lerín, el delegado Sr. Merino y cuatro guardias civiles. Unas cuantas antorchas hincadas en el suelo encharcado hacían de mortuorios cirios cerca de aquellos cadáveres, el silencio y la soledad les envolvían, el viento arrancaba sartas de chispas del humeante esparto inflamado, y sólo se escuchaba á lo lejos el triste ladrar de un perro que barruntaba la muerte y se quejaba lastimero.

¡Pobres mujeres, que han dejado á sus hijos sin madre! ¡Pobres mártires del trabajo! La muerte les ha sorprendido llevando á cabo la más santa misión de la existencia: ganar el pan de sus pequeñuelos á través de las angustias de una labor no interrumpida.

No es fácil tener datos exactos del número de heridos que fueron recogidos del lavadero.»

A esta serie de noticias sigue una relación extensa, que hace formar una triste idea de lo que en Madrid ha pasado: pero en medio de la general tristeza hay el consuelo de que por altas y generosas iniciativas, inmediatamente secundadas, no quedarán desamparadas las familias de las víctimas, y los damnificados que hayan menester de auxilio lo tendrán como la inagotable caridad de Madrid lo permite.

¡Oremos por los muertos!

Leemos en un periódico extranjero el siguiente procedimiento sencillísimo de quitar el sabor á madera que adquieren los vinos cuando están encerrados largo tiempo en toneles nuevos y en sitios húmedos poco á propósito para conservar caldos.

Parece ser que un doctor italiano, el señor O. Ottavi, después de repetidos experimentos y de ensayar mil medios, ha concluido por proponer el método que vamos á descubrir. Se toma un pedazo de tela muy limpio, y se ata bien al extremo de una caña; en seguida se empapa en aceite de oliva de la mejor calidad, y por la abertura superior del tonel se introduce la caña del modo que el trapo quede en el centro de toda la masa del vino.

Así se deja que accione el aceite de oliva durante quince días, en cuyo tiempo absorbe el aceite esencial que procede de la madera, da el olor y sabor desagradable á los vinos.

Segun los resultados obtenidos por el señor Ottavi, debe emplearse medio litro de aceite para quitar el mal sabor á madera de cada hectólitro de vino. Después este aceite que sobrenada puede utilizarse para las luces.

Ademas de los beneficios que las aves de corral dan como sustancias alimenticias en forma de carne y de huevos, pueden obtenerse no despreciables con el producto de las plumas. El peso del plumaje de una gallina puede calcularse en 100 gramos, cuyo precio varía desde veinte centimos, llegando hasta tres pesetas si proceden de un gallo blanco y del mejor plumaje. Las grandes plumas de la cola sirven para sprits de prendas militares y para plumeros; las medianas se emplean para el relleno de colchones y cojines y el puñón para las almohadas. Las plumas de un pavo blanco llegan á venderse en Francia á veinte pesetas, sirviendo también de colores vistosos, para adorno de sombreros ó confección de flores artificiales; las plumas ordinarias de pavo de color rojo se pagan á una ó dos pesetas, las plumas de pato son muy estimadas, en especial la arrancada del animal vivo, durante la época de muda, en mayo y setiembre. El plumaje de ganso es menos estimado.

Las plumas deben lavarse si están sucias y después secarlas, para destruir los gérmenes de insectos, ó parásitos que pudieran contener. El aprovechamiento de las plumas para el objeto expresado es más beneficioso que su empleo para el abono agrícola.

El alumbramiento de la Reina

El Imparcial del día 17:

Durante toda la tarde de ayer la reina se sintió indispuesta, haciendo presumir la proximidad del parto.

Por la noche, á las diez y media, S. M. se sintió mejor, hasta el punto de mandar retirar la servidumbre de guardia.

A las doce la archiduquesa Isabel se retiró del lado de su augusta hija, quedando sólo los médicos de guardia.

Poco después de la una, las molestias de la reina aumentaron, y entonces se dispuso por los médicos de guardia que la reina pasara por sus habitaciones.

El capitán general, Sr. Ravia, que no se ha acostado la última noche, avisó inmediatamente al gobierno, y á las tres y media empezaban á llegar á Palacio los ministros, siendo los primeros el presidente, el ministro de la Gobernación y el de Estado.

Por expresa voluntad de S. M. se suspendió el circular los avisos para los invitados á la presentación del nuevo vástago hasta que las señales de alumbramiento inmediato fueran inequívocas.

El general Martínez Campos entró en Palacio á las cinco, y á esta hora comenzaron á circular los avisos.

Segun dictámen de los médicos, el parto se presentaba con toda felicidad.

Los facultativos de la real cámara han permanecido dentro de la estancia de la reina.

A las doce y veintisiete minutos S. M. ha dado á luz un robusto varón.

Al preguntar la regente si era niño y contestarla afirmativamente, parece que perdiendo un instante la serenidad que ha conservado durante el alumbramiento, rompió á llorar, exclamando:

—¡Pobre Alfonso mio, no poder verlo él, que tanto lo deseaba!

Inmediatamente se ha hecho la presentación con el ceremonial acordado.

Estaban presentes todas las comisiones y personajes invitados, á excepción del embajador francés, que está enfermo, y en su representación envió á todo el personal de la embajada.

Las comisiones se adelantaron á la cámara, y el presidente del consejo, saliendo de la regia estancia, pronunció estas palabras:

—S. M. la reina ha dado á luz un rey.

Todos los presentes dieron un viva que el nuncio de Su Santidad contestó con marcado entusiasmo.

La camarera mayor, duquesa de Medina de las Torres, salió conduciendo en una canastilla al regio vástago.

El ministro de Inglaterra alzó la mantilla para reconocer el sexo.

El nuevo rey será Fernando VIII.

S. M. sigue muy bien despues de su alumbramiento.

Las comisiones de las Cámaras se dirigen á éstas para dar cuenta del fausto suceso.

La impresión causada por el nacimiento de un varón ha sido de unánime alegría en todos los monárquicos.

El cuerpo diplomático, congregado en la antecámara de S. M. la reina, ha corroborado la opinión general, asegurando que el sexo del recién nacido es un suceso fausto para la monarquía, y que no podrá por menos de influir felizmente en los destinos del país.

A la una menos cuarto se ha izado en Palacio y en los edificios públicos la bandera nacional, señal del nacimiento del rey, y se han disparado los 21 cañonazos, que son anuncio de este acontecimiento.

Después de la presentación, los ministros han celebrado un breve Consejo, adoptando acuerdos de importancia referentes al acto que acaba de verificarse y á todas las cuestiones con él relacionadas.

El Gobierno no alberga serios temores de que pueda alterarse en ningún punto el orden público.

No obstante, ha adoptado las precauciones y medidas necesarias.

MISCELÁNEA

LA DUDA

Soneto.

Tanto quiero creer, que no te creo,
dicha y tormento de la vida mia;
veo tu amor tan claro como el día,
mas lo nubla una cosa que no veo.

¡Cuando mis dudas en tu frente leo,
á póderte matar, te mataría!...
¡Oh! ¡cuán desesperada es mi alegría,
que lo que adoro aborrecer deseo!

¡Santa virtud, consolador olvido,
dadme el candor de ver, como hombre honrado,
que soy con honradez correspondido!

¡Quitame, amor, la duda que me has dado!
pues más que no creer siendo querido,
quisiera tener fe siendo engañado!

RAMON DE CAMPOAMOR.

TONTERIAS

Madriz de Mai yo de 1886

Apresia damadre detodocarifo yos toy dasistente delquepitan yes un onbre qe tine su muqer forastera deVijo yes casa dicontres ijos dos machos yuna chiga

Apresia damadre sabrais quenos verdaz quenos aigamos dir porgue la reiema lan de llevar un niño quenosotros gueremos quese ia un prínci pero para rebaquen yase que mede sis quemino via nosta en suca sanunca y suermana nosta enca sa dels eniores Apre-í ada madre agi tenemos unagriada foras tera quesmas animala nomantia nde juando lablo consu lengua Apresia la madre memá andarais juatro durios por el sarguento greti ene quenseñarme asqribir como lamuestra Al ano via mia ladure una caca dejosas que paresen doradas doro ala tonina ladiereis queno siatan conservado-

raybes tiota Apresia damadre simos rebacan ser emos totduna llibres del servisio juando seia llibredel servisio mosca sar emos losdos coula tonina mes perareis enlastasiondes carril Resibierteis memo rias ylas donareis ato dos los ge pregunten por yo que losoy su ijo

Preloguan Farrer

ANUNCIOS

FERRO-CARRILES DE MALLORCA

Los días 23 y 30 del actual, señalados para las corridas de toros, se verificarán los trenes extraordinarios siguientes:

De Manacor á Palma, á las 11'45 mañana.

De La Puebla á Palma, á las 12'15 tarde.

De Palma á La Puebla, á las 7'45 tarde.

De Palma á Manacor, á las 8'15 noche.

Nota.—Se suprime en dichos días el tren ordinario que sale de Palma á las 4'30 tarde.

TELEFONIA Y TELEGRAFIA

LASSALLE HERMANOS Y HOMES C.^a

SAN NICOLAS 29—PALMA DE MALLORCA.

Colocación de campanillas eléctricas del mejor sistema para casas particulares, oficinas y establecimientos; pulsadores, peras, contactos de puertas, llamadores de alarma y de seguridad en todo lo concerniente á este ramo de lo más lujoso hasta lo más sencillo á precios módicos.

Cuadros indicadores para oficinas y fábricas, para rayos de línea y de edificios.

Se montan líneas telefónicas y micro-telefónicas, con aparatos de diversos autores.

Instalación de la luz eléctrica por incandescencia y arco voltaico, para establecimientos y fábricas.

Se proveen gabinetes de física para la enseñanza ilustrada.

Especialidad en aparatos electro-medicales de todas potencias y anillos electro voltaico.

Se reciben consultas y con arreglo á los datos que se nos procuren falicitamos presupuestos.

¡¡SE INAUGURÓ!!

BAJO EL TITULO

EL 2 DE MAYO

la nueva talona y bollería

DE DAMIAN MAS Y FONT,

calle de San Bartolomé—5—Inca

Todo lo perteneciente á esta industria se elabora con esmero, aseo y economía.